

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Fieles representantes de Jesús”

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

*Hechos 1: 4 “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que **esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.** ⁵Porque Juan ciertamente bautizó con agua, **mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.** ⁶Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? ⁷Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; ⁸**pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”***

Era el día en que Jesús ascendería al cielo, una vez que hubo resucitado de los muertos. Estaban juntos sus discípulos y les dio un mandato: Esperen la promesa del Padre, el ser bautizados con el Espíritu Santo. Cuando esto sucediera, les dijo, recibirán poder para ser mis testigos desde Jerusalén, donde estaban, hasta lo último de la tierra. Sería como una bomba atómica que tiene una onda expansiva que alcanza miles de kilómetros.

Debían permanecer juntos sin dispersarse, esperando el día señalado para que el Espíritu de Dios se derramara sobre ellos. No sabían el día, pero habían recibido una promesa, y una orden de esperarla.

Como ya antes hemos dicho, esperar tenía una razón, no fue simplemente por capricho que se les dio una orden de esperar. Si el Espíritu Santo se iba a derramar sobre todos ellos, el mismo Espíritu debía esperar a que Jesús fuese glorificado.

*Juan 7: 38 “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. ³⁹Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, **porque Jesús no había sido aún glorificado”***

El Espíritu Santo, al derramarse sobre los discípulos tenía la función de tomar la gloria de Jesús para entregarsela a ellos. *Juan 16: 14 “El me glorificará; porque **tomará de lo mío, y os lo hará saber.** ¹⁵**Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”***

La gloria de Dios fue recibida por Jesús, fue glorificado en los cielos; y el Espíritu de Dios tomaría de Él toda esa gloria para ungir con ella a los discípulos, ¿para qué?, pues para que fueran testigos suyos aquí en la tierra.

DESARROLLO

1. La autoridad delegada representa a quien le delegó.

Uno de los principios más importantes de delegación de autoridad es que la persona que recibe delegación de autoridad debe representar fielmente a la persona que le delegó la autoridad.

Un director de finanzas de una empresa no se representa a sí mismo con sus ideas, sino que representa al Director General de la misma, quien así mismo representa los intereses, ánimo y propósito de la empresa. De esa forma, ninguna persona dentro de la organización puede representarse a sí misma, sino que deben representar a la autoridad quien les delegó cierta área de autoridad.

Y Jesús estaba delegando Su autoridad sobre Sus discípulos. Nunca les delegó una responsabilidad sin investirles de la autoridad necesaria, sino que les dio de Su Espíritu, les dio Su gloria.

Ellos, a partir de ese momento serían sus representantes en la tierra, debían seguir sus instrucciones y dirección, así como dejarle ver en la tierra.

***Juan 14: 8 "Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.
9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?"***

De la misma forma, Jesús nunca quiso representarse a sí mismo con sus ideas, acciones o propósito, sino que siempre representó al Padre. Por ello cuando Felipe le dijo: Muestranos al Padre, o para que lo entendamos: Dinos, ¿cómo es el Padre?; Jesús le constestó: Tengo tanto tiempo entre ustedes y ¿no me conoces? Quien me ha visto, ha visto al Padre. Así que Jesús declaraba ser un fiel representante del Padre, a tal grado que quien le hubiera visto y conocido a Él, también había conocido y escuchado al Padre.

Jesús no venía a este mundo para ser Él mismo, sino para representar y a cumplir los propósitos de Aquel que le había enviado.

Esto mismo es lo que sucede cuando Jesús les dijo: Me serán testigos. EL Espíritu de Dios venía sobre ellos para que pudieran representarle fielmente en la tierra, para mostrarle a los demás, para que le escuchen, para que lo vean y le conozcan.

Juan 4: 17 "pues como él es, así somos nosotros en este mundo"

Es por ello que la escritura dice que como Él es, así somos nosotros en este mundo, pues el Espíritu de Dios nos ha revestido de Él, tomando de Su gloria, poder, fortaleza, sabiduría, honra, riquezas y alabanza para que como Él es, así seamos.

No hay forma de representar a Jesús, y de esta forma al Padre, si no es por el Espíritu Santo derramado sobre nosotros, revestidos de Cristo, transformados a Su imagen, cambiados de gloria en gloria.

2. Dios es Poderoso.

Y Dios es Todopoderoso, el creador de todo lo que existe. Y Jesús lo dio a conocer tal como Él es: Poderoso para sanar todo tipo de enfermedades, para resucitar muertos, para cambiar las circunstancias de la naturaleza, para liberar a los oprimidos por el diablo, etc.

Cuando la gente de entonces veía a Jesús podían darse cuenta que el Padre es poderoso y fuerte; no solo escuchaban Su Palabra por medio de sus predicaciones, sino que veían la demostración de Poder de Dios.

Hoy día muchos cristianos han fundado sus denominaciones unicamente sobre las enseñanzas, doctrina y moral de la biblia, pero han dejado de lado el Poder, de esa forma no pueden representar correctamente ni a Jesús, ni al Padre.

Dios no es débil, Dios no es incapaz; así que nunca un cristiano podrá decir “no puedo” ni “soy débil”. Tal vez esos “cristianos” no sepan que la razón por la cual se empezó a llamar cristianos a los creyentes fue porque podían ver la misma unción en ellos que en Jesús. La Palabra dice que Él es el Cristo, el Hijo del Dios viviente; el fundamento de la Iglesia. Cristo quiere decir “El Ungido” en griego, y es la misma palabra que “Mesías”, “El Ungido” pero en hebreo.

Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Y ustedes quien dicen que soy? Entonces Pedro le dijo: “Tu eres el Cristo”, es decir “El Ungido”; y agregó; “El Hijo del Dios viviente”, entonces Jesús dijo esa sería la piedra fundamental de la Iglesia.

Y les llamaron cristianos porque veían los mismos milagros, las mismas sanidades, los demonios eran echados fuera, la naturaleza respondía ante la palabra de ellos. El fundamento de la iglesia es que Jesús es el Cristo, pero tu eres cristiano; es decir un ungido de la misma gloria y poder de Jesús; el Hijo del Dios viviente; y tu eres de igual forma hijo del Dios viviente; para que Sus obras sean vistas en ti.

El precio de una iglesia sin poder es que nunca la gente del mundo podrá conocer a Dios, porque nadie se lo da a conocer. Por eso dijo Jesús: “Pero recibirán poder cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo, y entonces me serán testigos”

3. Dios es productivo

*Juan 5: 12 “Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?”¹³ Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.¹⁴ Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.¹⁵ El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.¹⁶ Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo.*¹⁷ Y Jesús les respondió: **Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.**¹⁸ Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo,* **sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios”***

Desde que los cielos se abrieron dando a conocer que Jesús era el hijo amado del Padre, como lo hacía cualquier padre con su hijo al cumplir la mayoría de edad anunciando que a partir de ese momento se encargaría de sus negocios, nunca vemos a Jesús sin trabajar.

Cada día trabajaba en los negocios de Su Padre, nunca se le vio ocioso. Claro que es importante en la vida tener un tiempo de distracción y de vacaciones, no obstante trabajar y ser productivo es la naturaleza del Padre.

Un cristiano, ungido de Dios, representante de Jesucristo en la tierra; es una persona altamente productiva en donde quiera que esté, siempre tiene algo que aportar, tiene algo que hacer. No obstante estoy alarmado al conocer un poco de la generación actual de jóvenes, quienes constantemente dicen: "Estoy aburrido", "no quiero ir a la escuela", "tengo flojera" y en realidad no hacen nada productivo.

De hecho el mundo entero y México no es la excepción, están bajo una epidemia mucho más grave que la de la influenza, le han llamado la generación "ni-ni". Son una generación de jóvenes pasiva, desilusionada, frustrada, con graves problemas familiares y apáticos acerca del futuro, quienes no tienen interés alguno en desarrollar alguna área de su vida. Se les llama "ni-ni" porque "ni estudian, ni trabajan"

Algunos dicen que este fenómeno se debe a que los gobiernos se han visto superados y no dan suficientes oportunidades de estudio en las preparatorias o universidades, así como el problema de desempleo que se ha desatado desde hace algunos años a nivel mundial. Sin embargo el asunto no va por allí, pues son jóvenes que no desean estudiar, que están en sus casas todo el tiempo o con sus amigos, sencillamente vagando, en forma ociosa. No aplican para ningún trabajo y cuando lo hacen son tan improductivos que los corren rápidamente.

En México hay más de siete millones de jóvenes con estas características y en el Estado de México son más de 700 mil que ni trabajan, ni estudian, ni piensan hacerlo. Muchos dicen que es una generación perdida, que ya no hay mucho que hacer por ellos, sino enfrentar las consecuencias de la inseguridad que provocarán en el futuro.

Esta generación viene precedida por la generación "X" que significaba la generación que todo le daba igual, todo era "X". Una generación que había perdido el propósito de vida, pero la actual ha dado un paso al frente hacia la perdición; pues no solo no tienen propósito, sino tampoco deseos de hacer algo productivo.

Pero Dios no es un ocioso, Jesús nunca lo fue. Los ociosos regularmente son arrastrados por otras personas hacia su vagancia, vicios o formas de pensamiento. Hoy día los muchachos gastan enormes cantidades de su tiempo en youtube, redes sociales, bares y calles con los amigos; haciendo nada. No es sorprendente que estos muchachos pronto se vean atrapados en actividades ilegales, abortos, o asaltando a otros para poder pagar sus vicios o diversiones, o peor aún siendo atractivos para el crimen organizado. Y sin embargo ellos representan el futuro de nuestro país, un futuro verdaderamente peligroso.

Dios no es ocioso, y si tu has recibido la unción del Espíritu de Dios, a Dios debes representar y no a ti mismo. Si Dios es productivo, Él espera que tu también lo seas.

Para eso te ha llenado de dones, no para que los desperdicies pasando horas delante de un monitor de computadora viendo videos y diciendo babosadas en las redes sociales.

Dios no es un “NI-NI” entonces ninguno de ustedes puede serlo, por el contrario. Tu debes ser una luz en medio de las terribles tinieblas de esta generación. Ser testigos de Jesús y recibir el bautismo del Espíritu Santo, no es un folklore sino una verdadera delegación de autoridad, hemos recibido la responsabilidad de representar a Jesús en este mundo. Así que a levantarse temprano, a llegar a tiempo a sus trabajos, a ser muy productivos y creativos, a estudiar en sus escuelas, a sacarse buenas notas. Es tiempo que te sacudas la “niniedad” de esta generación y digas: “No soy de este mundo así que no seré arrastrado por sus corrientes”, por el contrario, “Porque soy del cielo, porque he recibido del Espíritu la gloria, sabiduría, fuerza y carácter de Cristo; yo mostraré una forma diferente de vida”.

No puedes estar desilusionado, un hijo de Dios jamás lo estará; pues la ilusión y la esperanza son el ancla de nuestra vida. Jamás podremos perder propósito pues llevamos el propósito de Jesús en nosotros.

Yo creo que esta generación no está perdida, creo que nosotros tenemos mucho que hacer por ellos, si les damos a conocer a un Dios productivo, fuerte y poderoso.

4. Dios es amor

1 Juan 4: 12 “Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros”

No, nadie ha visto jamás a Dios, pero tu puedes darlo a conocer a todos los demás, es por ello que te ha elegido para que seas Su representante. Dios es amor, y solo cuando tu permaneces en Él, permaneces en el amor, y entonces puedes mostrar al mundo como Dios es.

No te engañes, cada vez que tienes odio, resentimientos, coraje contra alguien y malos deseos; el amor de Dios no está operando en ti, por lo cual no podrás mostrar a Dios en este mundo. ¿Qué hacer en esos casos? Dejar atrás esos sentimientos viniendo a la unción del Espíritu, que nos transforma a la gloria de Cristo.

EL mundo necesita conocer a Dios, necesita conocer el amor; y tu eres quien debes darlo a conocer. Muchos cristianos prefieren los dones del Espíritu, prefieren las manifestaciones de poder; que son también claves para mostrar a Dios en la tierra, sin embargo nos dice la Palabra de Dios que hay un camino más excelente que solo el poder y los dones: El amor.

1 Corintios 12: 29 “¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros?³⁰ ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?³¹ Procurad, pues, los dones mejores. Más yo os muestro un camino aun más excelente.

¹Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”

Jesús fue un fiel representante del Padre, y lo dio a conocer. El amor mostrado por Jesús nos muestra al Padre.

Un ungido de Dios, es decir cristiano, ha de mostrar el amor de Dios al mundo, para que el mundo conozca a Dios. Así que hoy mismo renuncia a tus malos sentimientos, rencores, odios y corajes; y recibe más de la unción de Su Espíritu.

5. Dios es santo.

Y claro esta, Dios es santo; por lo cual, quienes sean sus representantes han de ser santos. Como en los puntos anteriores, no podremos representar a Dios correctamente si no recibimos la provisión de Dios de poder. No podremos ser productivos ni creativos, no podremos ser poderosos, no podremos amar si no es por la unción del Espíritu que toma la gloria de Jesús para que seamos, en esta tierra, como Él es.

De la misma forma, si el pecado no puede ser vencido en ti, entonces requieres más y más de Su unción. El Espíritu del cual estas siendo lleno e impregnado cada día que estas en Su Presencia, se llama Espíritu Santo. Es un Espíritu de Santidad. ¿Cuánto tiempo pasas con el Espíritu Santo?, pues tu forma de vida lo reflejará.

MINISTRACIÓN.

Estoy seguro que te has dado cuenta de la enorme necesidad que tienes de estar bajo Su unción. ¿Quiéres ser un fiel representante de Jesús en la tierra? Entonces ven a Su Promesa. Estamos viviendo lo mejor de lo mejor de los tiempos, porque el Espíritu está disponible para toda carne. Así que no lo menosprecies, ven se un verdadero cristiano.